

COLOMBIA Y EL MODELO NEOLIBERAL

Ricardo A. Castaño Z.*

RESUMEN

Desde 1930, la economía colombiana experimentó grandes cambios que la condujeron a una transformación estructural, sin embargo las crisis posteriores provocadas por las caídas de los precios fundamentalmente del café la han hecho fluctuar constantemente. Por otra parte, los conflictos políticos desatados en los cuarenta evitaron que el campo se desarrollara con más vigor. La lucha por la tierra y su tenencia, el problema de la colonización y el surgimiento de la guerrilla, las autodefensas y el narcotráfico, consecuencias de la poca presencia del Estado en las zonas de conflicto, han contribuido al empobrecimiento desmedido que sufre actualmente el país.

En este artículo se analiza el efecto de las políticas económicas aplicadas por los gobiernos de César Gaviria, Ernesto Samper y Andrés Pastrana en el marco del mencionado contexto.

Palabras claves: Economía, Colombia, Crisis

ABSTRACT

Since 1930, the Colombian economy experienced big changes that drove her to a structural transformation, however the later crises was caused fundamentally by the falls of the prices of the coffee which have made it constantly fluctuate. On the other hand, the political conflicts loosened in the 40's avoided that the field

*Ph.D. en Historia, Profesor Universidad de Caldas, Colombia
Aceptado: 20-10-01 Aprobado: 25-07-02

was developed with more vigor. The fight for the earth and their holding, the problem of colonization and the guerrilla's emergence, the self-defenses and the drug traffic, as result of the little presence of the State in the conflict areas have contributed to the limitless impoverishment that suffers the country at the moment.

In this article the effect of the economic policies applied for the governments of Cesar Gaviria, Ernesto Samper and Andrés Pastrana in the framework mentioned above, is analyzed.

Key words: Economy, Colombia, Crisis

Desde 1930, la economía colombiana experimentó grandes cambios, que la condujeron a una transformación estructural, la que al final de la segunda guerra mundial y la consolidación del proceso de industrialización, coincidió con la segunda etapa de la sustitución de importaciones y el crecimiento acelerado de productos como las bebidas, el cemento los textiles, entre otros.

Sin embargo, no todo fue éxito en este complejo proceso; las crisis posteriores provocadas por la caída de los precios, fundamentalmente del café, han hecho fluctuar constantemente la economía colombiana. A esto se debe agregar el aumento acelerado de la deuda externa, que ha puesto a nuestro país en dependencia directa de las decisiones del gobierno de los EE.UU. y las agencias internacionales.

La modernización del sector agropecuario fue otro proceso de gran importancia para la transformación de la economía colombiana. Sin embargo los conflictos políticos que se desataron en la década de los cuarenta evitaron que el campo se desarrollara con más vigor, con lo que se podría haber evitado la situación actual de pobreza extrema del campesinado colombiano. Y es que la lucha por la tierra, por su tenencia, el problema de la colonización, el surgimiento de la guerrilla, las autodefensas y el narcotráfico, son consecuencia de la poca presencia del Estado su total ausencia en las zonas de conflicto que son de gran importancia para el verdadero desarrollo del país.

En nuestro país hay más de dos millones de desempleados, y esas cifras han aumentado como resultado de los procesos económicos de los últimos años; tenemos

conocimiento del hacinamiento de que es víctima un alto porcentaje de la población más pobre del país; somos conscientes del aumento exagerado de la violencia en las regiones rurales y de la delincuencia común en las ciudades. Pero somos conscientes, también, que esa delincuencia no es mas que el producto del desarrollo de nuestra misma sociedad descompuesta por la corrupción.

Cuando en los setenta se termina el periodo de sustitución de importaciones, se inicia un nuevo proceso. Ese proceso fue el que nos condujo a lo que hoy está pasando en la economía colombiana. Desde el periodo presidencial del liberal Alfonso López Michelsen los gobiernos comenzaron a descargar al Estado de sus responsabilidades y estas han pasado a ser manejadas por la iniciativa privada que se acentúa mucho mas ahora con los procesos aperturistas.

APERTURA HACIA ADENTRO

La apertura económica llega en su plenitud a Colombia en los 90. Durante el gobierno de Virgilio Barco(1986-1990) se hicieron todos los preparativos para iniciarla, de tal manera que se ajustara casi a un plan de gobierno, posible de desarrollar en escasos cuatro años; con esta premisa se llegó a pensar que con la caída del esquema socialista en la Unión Soviética y el denominado triunfo del capitalismo a nivel mundial, había llegado la hora de la gran armonía entre todos los países del mundo. La hegemonía incuestionable de la economía de mercado y con ella el resurgimiento del pensamiento liberal, colocaban al “darwinismo social” como alternativa de orden en el que deben imperar competencia, eficacia y productividad. Resurgen de nuevo los postulados de Adam Smith con el argumento de que la equidad y la justicia social serán, a largo plazo, el resultado de la dinamización del proceso de acumulación.¹

La pregunta que nos hacemos al leer la cita antes mencionada es ¿cómo puede haber equidad y justicia social en un país donde los grandes monopolios han venido absorbiendo la economía a grandes tragos, en una lucha sin cuartel por el dominio del mercado? Mientras eso sucede la población menos favorecida sigue su lucha por la sobrevivencia, tratando de mantenerse a flote y no ahogarse en el inmenso mar de la inflación dejándose llevar por las olas de la economía del rebusque y las fluctuaciones económicas.

¹La política social de los 90. Análisis desde la Univeresidad.U. Nal. Ed. Presencia, Santafé de Bogotá 1994. pag. 35.

Las políticas del plan de desarrollo “La revolución pacífica”, aplicados por el presidente Gaviria (1990-1994), fueron audaces, si se tiene en cuenta que fue el inicio de toda una revolución económica y social, pero pensada desde arriba. Nuestros gobernantes se han limitado a cumplir con las ordenes impartidas por los grandes grupos económicos a nivel internacional, pero mas que por ellos, por la el B.M. y el F.M.I. No se tuvo en cuenta, por lo tanto, la situación real del resto de colombianos, de los cuales una gran parte están sumidos en la pobreza, (17 millones de pobres según el censo de 1993).

A juicio de Jorge Child “el neoliberalismo ha hecho una relectura del liberalismo clásico sin tener en cuenta la estructura monopólica e internacional del capitalismo de nuestro tiempo”.² Lo anterior explica, qué el neoliberalismo no es mas que la implementación de viejas estrategias económicas a las nuevas condiciones del desarrollo sin tener en cuenta sus avances en materia de industrialización y nos presentan este modelo como “alternativo”, donde la equidad y la justicia social interactúan en función del trabajador, pero para que sea más productivo, más efectivo, con la menor inversión posible de capital.

Lo anterior ha significado una limitación de las actividades de los gobiernos que se ha convertido en una flagrante violación de la soberanía nacional a instancias de las reformas económicas. Aunque ya existen claras evidencias de que esto en la práctica se está llevando a cabo, cuando se condicionan, por ejemplo, los préstamos, a los países con economías emergentes, a ciertas exigencias hechas por las potencias en materia política, pero fundamentalmente en materia económica o en políticas sociales, que es donde más se ha cedido soberanía.

De otro lado, la concepción errónea de que liberalización es sinónimo de democratización, ha quedado desvirtuada en el hecho de que existen países en los cuales se han implementado las nueva medidas económicas bajo regímenes dictatoriales, como se ha ejemplificado anteriormente con el caso chileno. Y la democratización de la economía, ha significado oportunidad para quienes manejan los grandes capitales y pobreza para quienes carecen de recursos económicos para la sobrevivencia o no tiene empleos estables.

² Child Jorge. El fin del Estado. Desestabilización política caos institucional. Ed. Grijalbo, Santafé de Bogotá 1994, pag.49.

LAS REFORMAS

Durante el gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994) se abrieron todas las posibilidades para la realización de las grandes reformas políticas, sociales pero fundamentalmente económicas; pues el texto de la nueva Carta Política tiene un alto contenido economicista, y en el se circunscribe todo el funcionamiento del Estado hacia la consolidación de la economía, con miras a una mejor productividad para la competitividad de nuestros productos a nivel internacional.

Las reformas de la apertura económica se iniciaron con el gobierno de Gaviria. Se propusieron en términos generales algunos tópicos de los cuales es importante mencionar los siguientes:

- **La reforma arancelaria**, que permitió en un momento determinado que el mercado colombiano se inundara de productos provenientes del extranjero, sin ningún control, para competir con los productos nacionales lo que ocasionó una seria crisis en algunas ramas de economía como la textilera.
- **La reforma portuaria**, cuyo único paso ha sido la privatización de Puertos de Colombia; pero en ningún momento los ha hecho más efectivos, ya que las operaciones se dilatan por semanas, lo que hace que muchos de los productos que allí llegan se pierdan o se dañen debido al largo tiempo de estadía en el puerto.
- **La reforma cambiaria**, que ha desestabilizado la economía con las medidas monetarias tendientes a detener el aumento del precio del dólar y que trajo como consecuencia grandes pérdidas, sobretudo al sector de la agricultura y en particular a los caficultores.
- **La reforma tributaria**, con la cual se pretendió recaudar dineros para una supuesta inversión social que realmente no se ha visto. Con esta reforma nos hemos visto perjudicados todos los colombianos, pues el aumento exagerado de los impuestos por ventas IVA, lo estamos pagando todos de nuestros propios bolsillos.

- **La reforma al comercio exterior**, bajo el supuesto de la internacionalización de nuestros productos con la creación del ministerio de comercio exterior encargado para este fin, se han logrado prevendas pero para posibilitar el ingreso de más productos extranjeros a nuestro país. Sin embargo, como hacer difusión a nuestros productos, si no somos realmente competitivos, si no tenemos la tecnología necesaria para hacer productos de muy buena calidad para igualarnos a los mercados extranjeros, en resumen, si todavía dependemos de las potencias para la toma de decisiones económicas que nos permitan cierta independencia de ellas.
- **La reforma a la inversión extranjera**, que ha posibilitado, a pesar de los graves problemas de orden público, la llegada de capitales interesados en invertir en nuestro país; esto ha permitido por ejemplo, la llegada de capitales franceses, los cuales están haciendo grandes inversiones en los yacimientos carboníferos como el Cerrejón, y capitales ingleses a través de la Brithis petroleum Company, cuya mayor inversión está hecha en los nuevos yacimientos petrolíferos de Cusiana y Cupiagua en el pie de monte llanero.
- **La reforma a los planes de vivienda**, que se convirtió en un verdadero fracaso por los costos reales de esta en Colombia, que ha raíz de las grandes inversiones hechas por el narcotráfico, encareció enormemente los precios en las construcciones nuevas y se reemplazó la vivienda de interés social por suntuosas construcciones a costos exorbitantes.
- **La reforma laboral**, que ha traído graves consecuencias de inestabilidad para la clase trabajadora del país, ya que se han perdido importantes logros obtenidos en épocas anteriores por los movimientos sindicales del país. La flexibilización laboral ha sido la estrategia perfecta por medio de la cual el gobierno ahora se desentiende de sus responsabilidades en lo que a prestaciones se refiere. Además esta reforma (ley 50 de 1990), facilita los despidos colectivos, elimina la obligación de reintegro a trabajadores con más de diez años de servicio, formaliza las agencias de empleo temporales, establece el salario integral, suprime la retroactividad de las cesantías para trabajadores vinculados después del 1 de enero de 1991.

La esencia de todo el proceso iniciado por el presidente Gaviria, radica en el hecho de querer buscar para nuestro país, esa renovación política que tanto los colombianos hemos exigido en los últimos años; pero, no se puede negar, que en una iniciativa de estas la economía juega papel fundamental, toda vez, que de esta depende en gran medida el desarrollo mismo político de cualquier país. De esta manera se da comienzo a esa combinación de convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente y al mismo tiempo se ponen en marcha las políticas de ampliación de la economía de mercado.

Con la aprobación de la nueva Carta Política se han promulgado una serie de normas que permiten la participación de la población en las decisiones políticas y económicas, a través de las elecciones populares de alcaldes y gobernadores, y la creación de las Juntas Administradoras Locales, que por medio de sus representantes comunales han hecho saber al gobierno sus necesidades inmediatas. Además la descentralización administrativa ha permitido conocer con mayor certeza las posibilidades y restricciones de los municipios.

No obstante lo anterior, las verdaderas necesidades de la población siguen creciendo; pues quienes tienen ya una posición en el mercado solo deben preocuparse por mantenerla, pero la gran mayoría de la población “con sus millones de hambreados y desnutridos, destechados y desempleados, y subempleados, que miran el sueño americano de los anuncios de la Televisión como un paraíso que no les corresponde y que no alcanzan a tocar, pero que por el bombardeo de los medios de comunicación se van convirtiendo en su inconsciencia en cuentos de hadas que con su validez de distracción narcotiza su voluntad de lucha real por alcanzar los bienes que ofrece esta vitrina de sueños”.³

Lo anterior nos está planteando, que mientras subsista la pobreza en Colombia y los medios de comunicación sigan siendo los mediadores entre el mercado y el usuario, cuyas características siguen siendo paupérrimas, la situación seguirá exactamente igual. Y es que no podemos comparar nuestro país con economías

³ Child Jorge. El fin del Estado. Desestabilización política caos institucional. Ed. Grijalbo, Santafé de Bogotá 1994, pag. 99.

desarrolladas como las europeas o la norteamericana donde el ingreso per capita es muchas veces más alto que el nuestro, donde tienen todas las posibilidades, en virtud de su desarrollo y sus ingresos, de comprar productos que en nuestro país solo alcanzamos a ver en avisos publicitarios de los periódicos o la televisión. La gran contradicción, entonces, que nos plantea el nuevo momento histórico en Colombia, es que en medio de procesos de modernización del Estado, consignados en la Constitución de 1991, el país dio inicio a un recorrido por dos caminos distintos, que son realmente contradictorios, uno, el de la internacionalización de la economía, a través de la apertura económica; y el otro, el de “democratización” de la sociedad, para permitir, como ya se dijo antes, mayor participación de la población en las decisiones fundamentales de la Nación.

Esta situación ha incentivado el crecimiento de los grupos guerrilleros ante la impotencia de los gobiernos que no han sabido manejar la situación de orden público y que por el contrario han aumentado la represión en los lugares más vulnerables del país aumentando considerablemente el pie de fuerza en estas regiones, y por consiguiente el presupuesto para la guerra.

De otro lado y como respuesta a ello se han reactivado los grupos paramilitares, los cuales actúan con el consentimiento de las fuerzas del orden en diferentes partes del país. El otro problema adicional no menos grave que los anteriores, es el de la delincuencia común, cuyo accionar ha aumentado como consecuencia de la miseria y el desempleo que azotan al país en este momento.

BALANCE APERTURISTA

Los balances de la situación económica en el cuatrienio Gaviria no son nada positivos; la depresión del sector agrícola, en 1993, llevó la economía en este sector prácticamente a una recesión. Esto se debió al desmonte de los altos niveles de protección del sector, sumado a los bajos precios internacionales. Con respecto al café, por ejemplo, la erradicación de 40.000 has. de cultivos produjo una gran baja en su producción equivalente al 9.9 % en la cosecha cafetera, también como consecuencia de la propagación de la broca y el bajo precio interno.⁴

⁴ Situación colombiana. Informes de coyuntura económica, política y social N°5, Sept 1993, pag . 9.

El balance para la industria en ese mismo periodo fue menos alentador que el de la agricultura, si se tiene en cuenta que las manufacturas en cuero, papel y algodón, que son uno de los fuertes de la economía nacional sufrieron un gran deterioro mostrando grandes bajas en sus indicadores comerciales, agregándole a esto, que las exportaciones en estas ramas de la economía se desaceleraron y disminuyó la demanda interna.

En estos resultados, evidentemente ha tenido que ver la recesión económica a nivel internacional y la revaluación del peso colombiano, que ha traído grandes pérdidas a los exportadores nacionales.

El problema de los servicios públicos ha sido ampliamente discutido por todos los sectores políticos y económicos del país, pero no se ha llegado a acuerdos de ningún tipo, habida cuenta que los intentos que se hicieron de privatizar alguno de los servicios públicos generaron un rechazo por parte no solo de los trabajadores, sino de la población en general, como el caso de Telecom.

Tal vez, donde más se avanzó en el campo de las privatizaciones, fue en el de la seguridad social. En abril de 1993 entró en vigencia el nuevo régimen de seguridad social o ley 100 mediante la cual se reestructuró el Sistema de seguridad social.

BALANCE GLOBAL

Es claro que los resultados de la apertura no son los que se esperaban. Este proceso de globalización, que ha sido más hacia adentro ha traído más inestabilidad que estabilidad a la economía colombiana. Los cálculos hechos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, fueron evolucionando hasta dar con los procesos propuestos para los países de América Latina.

Primero se habló de la implementación de políticas de ajuste, las cuales se interpretaban como estrategias para la liberación de los aranceles y otras medidas fiscales que obligaban a la restricción del gasto público; posteriormente, esas medidas

se fueron consolidando en políticas concretas llamadas reformas de estructura y luego al consolidarse mas aún esta iniciativa, entran a llamarse de lleno políticas aperturistas.⁵

En su etapa inicial se habló de la necesidad de democratizar el capital dándole oportunidad a la población en general de que participara en los procesos económicos que ocurrían en el país. Sin embargo, la interpretación de estos postulados se distorsionó por obvias razones de empobrecimiento económico de la población colombiana y se dieron las condiciones necesarias para que el gran capital entrara a usufructuar la economía nacional.

En la misma época comienza a hablarse de crecimiento económico y de los altos índices de producción en las diferentes ramas de la economía nacional. Los altos índices de producción estaban dados por la participación del gran capital. Por lo tanto, el modelo implementado desde su inicio fue concentrador y excluyente de manera absoluta. Crecieron los capitales de las grandes industrias, aumentaron las ganancias, como consecuencia aumentó el PIB. Sin embargo, los niveles de ingresos de la población trabajadora permanecen estancados debido a la pérdida del poder adquisitivo de sus salarios reales.

Al aumentar el PIB, se veía crecer la economía, pero la distribución de la riqueza se fue concentrando más y más en favor de los grandes capitales. Los cálculos que se hicieron al inicio del proceso se fueron perdiendo, cuando los hechos demostraron que los grandes grupos económicos se habían adueñado del país. Más que esto, los principales problemas que han agobiado al país en los últimos años se agudizaron como consecuencia de las nuevas políticas implementadas

EL GOBIERNO SAMPER Y EL SALTO SOCIAL

El plan de desarrollo denominado “El salto social”, presentado al país por el presidente Ernesto Samper Pizano,(1994 - 1998) pretendió consolidar las propuestas hechas por su antecesor Cesar Gaviria Trujillo. Se suponía, que la de Gaviria sería la etapa de readecuación de la infraestructura económica a las nuevas condiciones de desarrollo impuestas por el B.M y el F.M.I. Entraría Colombia,

⁵ Child Jorge. Alternativas. Ed. Grijalbo Santa fé de Bogotá 1995, pag 112.

según ese plan en un proceso de modernización de la economía para poder internacionalizarla; además, las otras reformas serían las políticas que de hecho se hicieron.

La segunda etapa de este gran plan de desarrollo estaría, entonces en manos del sucesor de Gaviria. Esta etapa se denomina estabilización. El ideal fundamental de este segundo periodo era estabilizar la economía para poder, en la tercera, comenzar a crecer. Desgraciadamente, lo planteado no se ha podido llevar a la realidad porque a estas alturas todavía estamos en el doloroso proceso de la modernización para la competitividad.

En esencia fue un plan para disminuir la pobreza. Es decir, hacer a los pobres menos pobres con el fin de que ellos estén más conformes. Si miramos la pirámide social de nuestra sociedad, podremos darnos cuenta que solo el 1 % del total de la población concentra en sus manos toda la riqueza económica del país, devengando sueldos superiores a los treinta y cuatro salarios mínimos. Por supuesto esa cifra es la mínima que se da, por qué en realidad allí están los grandes industriales de nuestra nación como Ardila Lulle, Santodomingo, Sarmiento Angulo, el grupo Gillinski y el sindicato antioqueño. El resto de la población en orden descendente, percibe salarios por el valor veinte salarios mínimos, como son los congresistas, los magistrados de la Corte Suprema de Justicia, los jueces entre otros, luego están los que reciben entre cuatro y ocho salarios mínimos, posteriormente los que reciben hasta cuatro salarios mínimos; y por último, los que reciben hasta dos salarios mínimos que es el setenta (70) por ciento de la población económicamente activa.

Como puede concluirse, en ese setenta por ciento de la población están incluidos aquellos ciudadanos que perciben dos salarios mínimos vigentes, un salario mínimo y menos de un salario mínimo. Evidentemente que esta es una de las causas fundamentales por las cuales en Colombia a crecido en forma exagerada la economía informal, pues ante las dificultades económicas del grueso de la población, esta se ve abocada ha recurrir a negocios poco rentables para poder sobrevivir. de otro lado no podemos desconocer que los procesos de concentración de los grandes capitales aún no terminó. Las pautas privatizadoras propuestas por el gobierno Samper siguen vigentes. Esto conduce a que los monopolios existentes sean cada vez más fuertes

económicamente como consecuencia de la producción de bienes de la mayoría para ganancia de la minoría. Es por eso que el Salto Social fue un plan gubernamental que estuvo dirigido fundamentalmente a los pobres.

El Salto Social, como modelo alternativo de desarrollo que se presentó, se basó en cuatro conceptos fundamentales: Equidad y solidaridad, acumulación de capital social por medio de inversión en este, competitividad, movilización del conjunto de la sociedad.

La inversión en el capital social, no era otra cosa que tratar de mantener la población económicamente activa satisfecha a través de programas que le permitan superar un poco los niveles de ignorancia y tener algunos sitios de recreación, como también algunos servicios de salud a los cuales puedan acceder. Así, ésta población tendría lo necesario para poder sobrevivir.

La reducción de la inflación se lograría según el plan de gobierno mediante un “pacto social” de precios y salarios. Esto se pretendió lograr teniendo como base para los reajustes salariales la inflación anterior; así, para 1995, por ejemplo se ha impuesto la meta del 18%, meta que no se logró precisamente por que no se respetó el pacto. El aumento salarial correspondió al 18%, y la inflación a principios del mes de diciembre de 1995 ya estaba por el 19 y ½ %. Y, se planteó para 1996 el 17 % de reajuste salarial, es decir, que para el 96 se perdieron tres puntos del salario real de los trabajadores colombianos.

En conclusión, el Salto Social debió ser repensado en función de los colombianos que somos los primeros afectados por los desmanes de quienes manejan la economía nacional. Se debe pensar en soluciones concretas a la gran cantidad de problemas bastante concretos que tiene hoy la población de nuestro país, como: El desempleo que ha venido aumentó paulatinamente en este gobierno, a pesar de los propósitos del plan, y seguirá aumentando. La pobreza que, entre otras cosas, es producto del mismo desempleo, pero también es producto de las políticas equivocadas del gobierno en lo que respecta a la inversión social, ya que se pide productividad, pero no se invierte en la gente como se prometió durante la campaña electoral. La educación, pues en nuestro país es un verdadero problema estudiar por los altos costos de las matriculas y los textos escolares de tal manera que la ignorancia sigue

creciendo. El conflicto armado, que es tal vez el problema más grave que tiene Colombia y es donde el gobierno ha demostrado su mayor debilidad, pues es allí donde se exige una verdadera voluntad política de diálogo y concertación y estar plenamente convencidos que la violencia no se debe combatir con violencia, como la piensan las Fuerzas Armadas. Y la corrupción, donde ya se han realizado algunas acciones para combatirla, pero faltan otras más decisivas para erradicarla de la práctica política colombiana.

El balance reciente del proceso aperturista no puede ser mejor descrito en términos de costo social, que como la hace el maestro Otto Morales Benitez en su artículo “El neoliberalismo: La nueva derecha. Apertura, privatización del Estado, capitalismo salvaje.”, publicado en la revista **Desarrollo indoamericano** en 1997, donde plantea que:

El afán de lucro - lícito e ilícito - se ha apoderado de nuestros países. Por ello andamos de sorpresa en sorpresa: descubriendo como se toman nuestros servicios públicos - regalados, con mínima inversión- o cómo se apoderan de las industrias nacionales del lento y difícil ahorro nacional, acumulado en varios años- las transnacionales, sin límites en su apremio de codicia. Todos tan contentos. Y nuestros gobiernos tan complacientes. Lo que nos conduce a un tema aún más profundo como es la desaparición de la equidad social y la “democracia limpia”, frente a una limitada y manipulada. Es que lo de la privatización y apertura tiene múltiples y dañinas irradiaciones”.⁶

La otra parte del balance, hace referencia a que en nuestros países y particularmente en Colombia no ha habido debate de las ideas que se han venido imponiendo a través de las nuevas normatividades económicas y que es más una tolerancia incomprensible al neoliberalismo que nos ha llevado a criticar duramente ese régimen económico anterior que fue el hizo que nuestros países no se doblegaran

⁶ Morales Benitez Otto. Apertura, privatización, intervención del Estado, capitalismo salvaje. Revista Desarrollo indoamericano. Sept. De 1997, N| 103, Pag. 34.

antes de tiempo a las grandes economías monopolistas de las potencias. Nos hacen criticar duramente ese proteccionismo que mantuvo a flote al país hasta que no se sabe por obra de quien, ha comenzado a pensarse que es un sistema obsoleto y se inició el proceso de entrega de nuestras economías al gran capital industrial y financiero.

Pero la secuela mas grave de todo este proceso, es la injusticia social; la gran injusticia de los desprotegidos, que en Colombia son millones y todo gracias a que se ha entregado un país entero a la iniciativa privada, dejando en manos de esta ese régimen laboral excluyente denominado “flexibilización”, que lo único que ha hecho es despedir trabajadores que otrora tenían seguro su porvenir y que ahora andan en busca de nuevos empleos para sobrevivir en este maremagnum económico.

LAS POLITICAS PASTRANISTAS Y LA APERTURA ECONOMICA

La última contienda electoral ha demostrado al país, que a la hora de la resolución de los problemas que nos aquejan, nuestros tradicionales políticos se aferran al dolor de la población y toman como bandera de lucha el hacerle frente a la problemática mas grave. En ese sentido los candidatos Serpa y Pastrana coincidieron en abanderarse de la paz en Colombia, como única vía de llegar al solio presidencial.

Cien días después de su posesión, Andrés Pastrana instaló las mesas de negociación que han venido trabajando con mucha lentitud por que no ha habido propuestas concretas para abordar esa histórica problemática. Y es que no se puede hablar con seriedad de la paz en un país donde los derechos humanos se violan constantemente y la injusticia social, como consecuencia de las mismas políticas gubernamentales, es consecuencia de la implementación de políticas que responden a los intereses foráneos de las potencias económicas. La necesidad inmediata de reorientar la economía colombiana por las vías que había iniciado el Gobierno Gaviria, y que había sido reformada por Samper, obligaron a Pastrana a tomar una serie de medidas muy represivas desde el punto de vista económico, que han llevado el país al caos del desempleo, la miseria y un muy fuerte proceso de debilitamiento del Estado frente a lo económico, como lo manda el BM en el marco de la globalización de la economía.

⁷ Ibidem.

La confusión intencionada en que han mantenido la población colombiana en los últimos años respecto al crecimiento y el desarrollo, no tiene nada que ver con el proceso de distribución de los ingresos per capita, pues el crecimiento económico se ha dado a instancias de los despidos masivos y la supuesta modernización de la industria, que han generado un proceso exagerado de concentración de grandes capitales que han engrosado las arcas de los grandes grupos económicos del país.

Así, como lo plantea Parra-peña, “surge el dilema entre crecimiento, desarrollo y distribución siendo el primero un medio para alcanzar otros fines, sin desconocer su importancia. Se precisa de la acción pública directa en campos específicos como la esperanza de vida, el alfabetismo, la salud, la educación en vez de confiarlo todo al crecimiento, que es solo un medio y a menudo poco eficiente para la elevación de las capacidades y derechos de las gentes.”⁷

De esa manera, las propuestas del gobierno Pastrana, para lo económico y lo social, no han tenido un verdadero eco entre la población colombiana, pues con la pretensión de privatizar o mejor terminar el proceso de privatización de la educación, la salud y disminuir las responsabilidades del Estado frente a los temas prioritarios, mas, la desprotección total al sector estatal que ha venido cayendo en manos privadas o de inversionistas extranjeros.

En el mundo globalizado, todas las economías interactúan en forma simultánea para poder sobrevivir a la arremetida neoliberal. Y aunque durante mucho tiempo la economía de los Estados Unidos se mantuvo prácticamente aislada del contexto internacional por considerarse la más fuerte, hoy ya es imposible que no hayan repercusiones económicas cuando en otro lugar del mundo se producen situaciones críticas que de una u otra manera afectan todo el sistema económico global. Así, los Estados Unidos han aprendido la lección de que las crisis de Rusia, Indonesia y América Latina también los afecta a ellos.

Los acontecimientos de los últimos meses, en materia económica, han demostrado que este, el gobierno Pastrana, es el más neoliberal de los tres que ha tenido Colombia desde que se inició en firme la aplicación en nuestro país de las medidas de ajuste y “modernización”, tendientes a “preparar” el país para los cambios radicales del tercer milenio hacia una economía competitiva y para entrar en la onda

de la globalización de los productos nacionales.

El gobierno Pastrana ha optado por implementar una serie de normas que tan solo han terminado de arruinar la economía, en contravía de lo prometido durante su campaña electoral. Cabe anotar, sin embargo, que esto no es producto de las políticas nacionales, sino de las políticas de libre mercado del Consenso de Washington y acomodadas a los cambios internacionales producidos por la implementación del modelo neoliberal.

En los últimos meses, las grandes diferencias económicas que habían caracterizado la población colombiana históricamente se han multiplicado gracias a las acciones del gobierno, tendientes a estabilizar las fallas macroeconómicas del modelo vigente, que se dan tanto en el sector externo, como en el sector financiero.

El mayor daño que se le ha hecho a la economía colombiana a raíz de las últimas reformas de libre mercado, están representadas en la equidad. La apertura económica inició un proceso de sustitución de materias primas y de mano de obra que se configuraron en un déficit en la cuenta corriente que como consecuencia a traído un altísimo nivel de desempleo y la disminución dramática del salario real, además se propició la relegación del empleo calificado y aumento relativamente el salario de trabajadores de mayores ingresos.

El proceso de reformas del libre mercado también ha significado el crecimiento de las tasas de interés, el aumento de capitales extranjeros invertidos en el país, se han presentado grandes oportunidades especulativas a través de los monopolios y los grandes grupos económicos colombianos.

La descentralización administrativa, que en un momento determinado se concibió como un medio para ampliar los servicios de salud y educación y ampliar, además la cobertura, se han visto seriamente afectados por la preponderancia del mercado. La asignación de recursos dejó de ser un mecanismo para lograr propósitos de equidad y se ha convertido en un negocio que ha favorecido fundamentalmente a los mas poderosos de país por que los municipios y los departamentos ya no reciben los ingresos que recibían antes como efecto de la descentralización económica.⁸

⁸ Sarmiento Palacio Eduardo. El modelo alternativo, Conferencia. Pág. 11

Eduardo Sarmiento con respecto a la salud y la educación en el marco de la apertura económica plantea que “la aplicación de las formulas de mercado en las áreas de salud y educación está expuesta a grandes dificultades por tratarse de sectores plenos de externalidades y elementos de bienes públicos. En primer lugar, el mercado no garantiza la eficiencia; la libertad de matrícula lleva a desplazar a los estudiantes mas capaces de menos ingresos por los menos capaces de mayores ingresos. Por lo demás, contribuye a ampliar las diferencias económicas, las regiones y los grupos de mayores ingresos tendrían acceso a educación de mejor calidad, lo que acentuaría las diferencias económicas y sociales”⁹ De lo anterior se deduce que es imperante una revisión del modelo económico actual con el fin de introducir los correctivos necesarios para que Colombia vuelva a su normalidad económica y desaparezcan las grandes desigualdades sociales existentes hoy.

⁹ Ibid. Pág. 12

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Child, J. (1991) *Los grandes desafíos de la apertura económica*. Santa Fe de Bogotá: Grijalbo.

Child, J.:(1994)*Fin del Estado. Descentralización política caos institucional*. Santa Fe de Bogotá: Grijalbo..

Child, J. : (1995)*Alternativas*. Santa Fe de Bogotá: Grijalbo.

Morales Benitez, O. (1997) *Apertura, privatización, intervención del Estado, capitalismo salvaje* .*Revista Desarrollo indoamericano* . Santa Fe de Bogotá, Sept. De 1997, N° 103.

La política social de los 90. (1994)*Análisis desde la Univeresidad.U. Nal*. Santa Fe de Bogotá:Ed. Presencia.

Sarmiento Palacio, E. El modelo alternativo, Conferencia.

Constitución Política de Colombia, 1991.

Situación colombiana. (1995) *Informes de coyuntura económica, política social y social*. No. 5, Septiembre, 1995.